

SOCIEDAD Y TRABAJO

Apuntes tomados del libro “**EL DESARROLLO A ESCALA HUMANA UNA OPCIÓN PARA EL FUTURO**”
Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn

Partiendo de los análisis existentes y de las conclusiones sobre la crisis actual en el mundo, que han elaborado expertos sobre el desarrollo, se desprende que nuestra situación dista mucho de ser coyuntural. De allí que **resulta inevitable, desplegar todos los esfuerzos posibles para diseñar alternativas imaginativas pero viables.**

Por una parte, si las dos concepciones económicas (el desarrollismo y el neo-liberalismo monetarista), que han dominado el escenario latinoamericano en las últimas décadas, no han logrado satisfacer las legítimas carencias de las mayorías latinoamericanas, una nueva concepción ha de orientarse primordialmente hacia la adecuada satisfacción de las necesidades humanas.

Por otra parte, si el desarrollo futuro no podrá sustentarse en la expansión de las exportaciones, ni en sustanciales aportes de capital foráneo por las dramáticas limitaciones que impone la deuda externa, **la nueva concepción ha de orientarse inevitablemente hacia la generación de una creciente auto dependencia.**



Objetivos del Desarrollo a Escala Humana

Esta nueva concepción es una perspectiva que permite abrir nuevas líneas de acción hacia un Desarrollo a Escala Humana. Tal desarrollo se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de auto dependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado.

Necesidades humanas, auto dependencia y articulaciones orgánicas, son los pilares fundamentales que sustentan el DESARROLLO A ESCALA HUMANA. Pero para servir su propósito sustentador deben, a su vez, apoyarse sobre una base sólida. Esta base se construye a partir del protagonismo real de las personas, como consecuencia de privilegiar la diversidad como autonomía de espacios en que el protagonismo sea realmente posible. Lograr la transformación de la persona objeto en persona sujeto del desarrollo es, entre otras cosas, un problema de escala porque no hay protagonismo posible en sistemas organizados jerárquicamente desde arriba hacia abajo.

EL Desarrollo a Escala Humana apunta hacia una necesaria profundización democrática. Al facilitar una práctica democrática más directa y participativa puede contribuir a **revertir el rol tradicionalmente semi-paternalista del estado latinoamericano, en rol estimulador de soluciones creativas** que emanen desde abajo hacia arriba y resulten, por lo tanto, más congruentes con las aspiraciones reales de las personas.

Desarrollo y Necesidades Humanas

Un Desarrollo a Escala Humana, orientado en gran medida hacia la satisfacción de las necesidades humanas, exige un nuevo modo de interpretar la realidad. Nos obliga a ver y a evaluar el mundo, las personas y sus procesos, de una manera distinta de la convencional. Del mismo modo, una teoría de las necesidades humanas para el desarrollo debe entenderse justamente en esos términos: como una teoría para el desarrollo.

El desafío consiste entonces en que políticos, planificadores, promotores y, sobre todo, los actores del desarrollo (nosotros) seamos capaces de manejar el enfoque de las necesidades humanas para orientar nuestras acciones y aspiraciones.

Postulados y Proposiciones

El Desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos. Este es el postulado básico del Desarrollo a Escala Humana.

Aceptar este postulado –ya sea por opciones éticas, racionales o intuitivas- nos conduce a formularnos la siguiente pregunta fundamental:

¿Cómo puede establecerse que un determinado proceso de desarrollo es mejor que otro? Dentro del paradigma tradicional, se tienen indicadores tales como el Producto Geográfico Bruto, el cual es, de alguna manera y caricaturizado un poco, un indicador del crecimiento cuantitativo de los objetos. Necesitamos ahora un indicador del crecimiento cuantitativo de las personas. ¿Cuál podría ser? Contestan los autores la pregunta en los siguientes términos: **“El mejor proceso de desarrollo será aquel que permita elevar más la calidad de vida de las personas”.** La pregunta siguiente se desprende de inmediato: **“¿Qué determina la calidad de vida de las personas?”.** **“La calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales”.** Surge la tercera pregunta: **“¿Cuáles son esas necesidades fundamentales? y/o ¿Quién decide cuáles son?”.** Antes de responder a esa pregunta, deben hacerse algunas precisiones.



Necesidades Y Satisfactores

Se ha creído, tradicionalmente, que las necesidades humanas tienden a ser infinitas, que están constantemente cambiando, que varían de una cultura a otra y que son diferentes en cada período histórico. Parece que tales suposiciones son incorrectas, puesto que son producto de un error conceptual.

El típico error que se comete en la literatura y análisis acerca de las necesidades humanas es que no se explicita la diferencia fundamental entre lo que son propiamente necesidades y lo que son satisfactores de esas necesidades. Es indispensable hacer una distinción entre ambos conceptos.

La persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes. Por ello, las necesidades humanas deben entenderse como un sistema en el que las mismas se interrelacionan e interactúan. Simultaneidades, complementariedades y compensaciones son características de la dinámica del proceso de satisfacción de las necesidades.

Las necesidades humanas pueden desagregarse conforme a múltiples criterios, y las ciencias humanas ofrecen en este sentido una vasta y variada literatura. En este documento se combinan dos criterios posibles de desagregación: según categorías existenciales y según

categorías axiológicas. Esta combinación permite operar con una clasificación que incluye, por una parte, las necesidades del **Ser, Tener, Hacer y Estar**, y, por la otra, las necesidades de **Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad**.

De la clasificación propuesta se desprende que, por ejemplo, alimentación y abrigo no deben considerarse como necesidades, sino como satisfactores de la necesidad fundamental de subsistencia. Del mismo modo, la educación (ya sea formal e informal), el estudio, la investigación, la estimulación precoz y la meditación son satisfactores de la necesidad de entendimiento. Los sistemas curativos, la prevención y los esquemas de salud, en general, son satisfactores de la necesidad de protección.

Un satisfactor puede contribuir simultáneamente a la satisfacción de diversas necesidades o, a la inversa, una necesidad puede requerir de diversos satisfactores para ser satisfecha. Ni siquiera estas relaciones son fijas, pueden variar según tiempo, lugar y circunstancia.



Habiendo diferenciado los conceptos de necesidad y de satisfactor, es posible formular dos postulados adicionales:

- ✓ **Primero: Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables.**
- ✓ **Segundo: Las necesidades humanas fundamentales son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos.** Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades.

Cada sistema económico, social y político adopta diferentes estilos para la satisfacción de las mismas necesidades humanas fundamentales. En cada sistema éstas necesidades humanas fundamentales se satisfacen (o no se satisfacen) a través de la generación (o no generación) de diferentes tipos de satisfactores.

Uno de los aspectos que define una cultura es su elección de satisfactores. Las necesidades humanas fundamentales de un individuo que pertenece a una sociedad consumista son las mismas de aquel que pertenece a una sociedad. Lo que cambia es la elección de cantidad y calidad de los satisfactores, y/o las posibilidades de tener acceso a los satisfactores requeridos.

Lo que está culturalmente determinado no son las necesidades humanas fundamentales, sino los satisfactores de esas necesidades. El cambio cultural es, entre otras cosas, consecuencia de abandonar satisfactores tradicionales para reemplazarlos por otros satisfactores nuevos y diferentes.

Cabe agregar que cada necesidad puede satisfacerse a niveles diferentes y con distintas intensidades. Más aún, se satisfacen en tres contextos:

- a) En relación con uno mismo (Eigenwelt)
- b) En relación con el grupo social (Mitwelt)
- c) En relación con el medio ambiente (Unwelt).

La calidad e intensidad tanto en los niveles como en los contextos dependerá de tiempo, lugar y circunstancia.